

HACIA UNA PERSPECTIVA DEL ACTOR MÚLTIPLE DE LA CULTURA EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ Y LA GESTIÓN CULTURAL

Jorge Linares Ortiz

AUTOR / AUTHOR:

Jorge Linares Ortiz

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL / PROFESSIONAL AFFILIATION:

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM

TÍTULO / TITLE:

Hacia una perspectiva del actor múltiple de la cultura en la construcción de paz y la gestión cultural

A multi-actor perspective of culture in peacebuilding and cultural practices

CORREO-E / E-MAIL:

linaresortiz@hotmail.com

RESUMEN / ABSTRACT:

Este artículo expone un quehacer cultural que incluye procesos de gestión y acción cultural que se imbrican con otras actividades como la construcción de paz o el activismo, y lo hacen en un contexto marcado por preguntas de fondo sobre la realidad ¿Cómo definir el horizonte del quehacer cultural en un contexto de crisis institucional en México? ¿Cuáles son sus expresiones y posibilidades? ¿Qué otras prácticas acompañan este quehacer? ¿cómo se conjugan? Llegan a ser prácticas que, siendo partícipes del sector cultural, pueden llegar a escindir o dislocarse de esos procesos formales de la gestión, e involucrarse a procesos sociales más amplios, debido, en parte, a coyunturas emergentes o procesos estructurales que incitan al rebase de las agendas y circuitos de la cultura o al rebase del ejercicio formal del sector cultural.

This article presents a cultural activity which includes management processes and cultural activities that are mixed with other activities such as peacebuilding or activism, and do so in a context marked by fundamental questions about reality How to define the horizon of cultural practices in a context of institutional crisis in Mexico? What are your expressions and possibilities? What other accompanying practices? How you come together? They become practices that being participants in the cultural sector, can reach secede or dislocating of these formal processes of management, and involve a broader social processes, due in part to emerging situations or structural processes that encourage overflow of agendas and circuits of culture or exceed the formal exercise of the cultural sector.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS:

Actor múltiple de la cultura; construcción de paz; gestión cultural; políticas de la supervivencia

Multi-actor of culture; peacebuilding; cultural practices; politics of survival

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2016.i17.16>

En memoria de Nadia Vera Pérez, promotora y gestora cultural



¿Que se dice cuándo te han arrebatado el corazón?

Imagen: KOMAN, Ilei, (2015): Fotografía en pronunciamiento de la familia de Nadia Dominique Vera Pérez.

El tipo de prácticas que aquí se presentan no constituyen una definición formal de la gestión cultural o prácticas estrictamente definidas con este nombre y que en la actualidad podrían contener: procesos de formación profesional, un proceso objetivado a través del diagnóstico, la formulación de algún proyecto o programa, sus evaluaciones e implementación; la mera relación de procesos sectoriales de lo cultural. En cambio, las prácticas que presento son más bien aquellas que siendo partícipes de lo anterior, pueden llegar a escindirse o dislocarse de esos procesos formales de la gestión, e involucrarse a procesos sociales más amplios, debido, en parte, por coyunturas emergentes o procesos estructurales que incitan al rebase de las agendas y circuitos de la cultura o al rebase del ejercicio formal del sector cultural.

Me he permitido esta posibilidad, para conocer los bordes y las dinámicas que llegan a incorporar nuevos repertorios, convenciones, división de trabajo, valores y formas de organización. Es parte de visitar de forma constante los diferentes procesos sociales que llegan a influir significativamente en la configuración del quehacer cultural, pero también para mirar el germen de prácticas que trastocan las definiciones disciplinares e institucionales. De esta forma, pues, postulo más el quehacer cultural, que incluye procesos de gestión y acción cultural, que se imbrican con otras actividades como la construcción de paz o el activismo, y lo

hacen en un contexto marcado por preguntas de fondo sobre la realidad ¿Cómo definir el horizonte del quehacer cultural en un contexto de crisis institucional en México? ¿Cuáles son sus expresiones y posibilidades? ¿Qué otras prácticas acompañan este quehacer? ¿cómo se conjugan?

1

Un día antes del acto, aquel 7 de septiembre de 2012, en uno de los bancos HSBC de la Ciudad de Nueva York, un grupo de jóvenes integrantes de la Caravana por la Paz buscaban materiales para trabajar sobre la acción llamada El *Bloody Money*. Se trataba de hacer un sello y manchar dinero con pintura roja en alusión al lavado de dinero y las muertes que provocó la Guerra contra las Drogas. La acción consistía en que familiares de víctimas ingresaran al banco y cambiaran con los empleados los billetes manchados, interpellando a la institución: El lavado de dinero es un delito.

2

Horas previas al plantón de Bellas Artes 43x43 se comenzaban a alistar algunos cordones al interior de las carpas. La idea era colocar algunas mesas y sillas para labor de bordado: los pañuelos del Colectivo Bordados por la Paz. La acción habitual consiste en invitar a los presentes a bordar por la memoria y la justicia de los desaparecidos y asesinados en México. En las otras carpas hubo música, discursos, rondallas, gente movilizándose en el marco de una manifestación cultural y política bajo la demanda de aparición con vida de los Estudiantes de Ayotzinapa.

3

Ese día se recibieron varias llamadas telefónicas de aviso que los donativos estaban listos. Era el dinero que había llegado por fin de una asociación civil que trabaja con temas de la no violencia para instalar unas placas de acero en el aniversario del Movimiento por la Paz, a los pies del monumento impugnado llamado la Estela de Luz. Ahora se miran las placas de fotograbado que señalan los nombres, frases, historias de vida de los desaparecidos acompañadas por un poema de Nezahualcóyotl:

*¿Acaso en vano vinimos a vivir,
a brotar sobre la tierra?
Dejemos al menos flores
Dejemos al menos cantos*

Nos quedamos de ver un día después de que se instaló el antimonumento +43. La idea era sembrar algunas flores «para que no se viera la tierra suelta» y no provocar ninguna justificación para que quitaran el antimonumento. Hubieron algunas veladas con jarana y una intensa negociación de los colectivos y las organizaciones civiles con las autoridades para impedir el afán de quitarlo por parte de las autoridades. Era la toma del espacio público para dejar señales indelebles a la vista de todos de la situación de la violencia en el país. La exigencia de justicia por los desaparecidos.

Reuniones interminables en sedes de organizaciones civiles, plenarias, discusiones, preparación de actos, procesos de visibilización, testimonios desgarradores, tomas de espacios públicos, interlocución con autoridades, impulso de leyes, exigencia de justicia... son los elementos más frecuentes que forman parte de los escenarios complejos de prácticas múltiples que pueden caracterizar una definición sustantiva de la lucha por la construcción de paz en México, y que pasa por un contundente añadido: la exigencia de justicia y el alto a la impunidad. Estas prácticas asociadas a la construcción de paz, el agenciamiento de la resistencia no violenta y de la defensoría de los derechos humanos, con frecuencia adoptan formatos propios del arte y la cultura.

El arte y la cultura como políticas de la supervivencia

Cada una de las acciones de indignación y clamor por la justicia se encarna en lo que llamo las prácticas culturales múltiples como políticas de la supervivencia. Más que una definición convencional vinculada a la gestión como la de diseñar y planear acciones culturales, es necesario apuntar a la idea de activación de redes de resistencias y colaboración que se conjugan con los circuitos de la cultura y el arte, las cuales representan un ejercicio ciudadano múltiple que enfrenta la crisis social e institucional que vive el país en sus diferentes regiones y localidades.

Desde procesos de autoasignación, estos actores desarrollan acciones que operan bajo un principio redistributivo y de dislocación temporal del marco habitual de circuito cultural o profesional e institucional. No son precisamente actividades que respondan a una acción institucional en el marco de convocatoria a colaborar en los logros de objetivos de un programa o política pública cultural. Su campo cultural puede definirse como espacio cultural movilizado que combina la acción cultural con acción colectiva, del tercer sector y el voluntariado.

Presento algunas definiciones:

Acciones que llegan a descolocarse de la institucionalidad corriente ante la emergencia social (de las instituciones artísticas y culturales y de la política partidista), las cuales buscan romper o cuestionar algunas formas de hacer y representar de las referencias del poder habituales: Estado, Museo, Galería, y una aparente normalidad democrática y de seguridad pública en franca crisis en el caso mexicano.

Asumen relativa o totalmente iniciativas de inspiración social (demandas, causas, fines, objetivos) de un colectivo social crítico (movimiento social, comunidad, territorio) utilizando metodologías vinculadas a procesos artísticos y culturales en la construcción de representaciones y elementos de activación desde la acción cultural para concretar acciones y representaciones efectivas de acuerdo a las causas.

Generan activaciones más o menos conflictivas en términos construir representaciones colectivas comunes de los grupos con los que se vincula y participa, situación propia de una tensión y construcción intercultural, buscando puntos de acuerdo para generar mensajes de alta repercusión pública y encarnándose como parte sustantiva del movimiento social, organizaciones civiles, universidades, medios de comunicación alternativos o comunidades.

Son prácticas posicionadas frente a la crisis de la política, escépticas de las instituciones del Estado en su versión mafia y de la democracia instituida, de su gobernabilidad, desdoblándose hacia un proceso de nuevas configuraciones de culturas políticas reflexivas ante el ejercicio del poder, a la confrontación de voluntades, la construcción de ideas y acciones alternativas, a través de las significaciones culturales (Tamayo, 2015)

Participan en la construcción de identidades colectivas distinguiendo dimensiones analíticas como el sentido de reconocimiento y pertenencia, de solidaridad y oposición (otredad), y en consecuencia de práctica y conflicto (Tamayo y Wildner, 2005) y posicionadas en relaciones de poder en marcos contextuales de crisis, violencia y disputas por la supervivencia (en el contexto mexicano).

El actor múltiple de la acción cultural

La compleja red de colaboraciones de las supervivencias que se desarrolla en los contextos de crisis ha creado ciertas colaboraciones necesarias entre sectores que abandonan su espectro habitual. Activistas, artistas, gestores y promotores culturales, defensores de derechos humanos, líderes comunitarios, académicos, han generado un proceso de activación de resistencias ciudadanas que convergen en su perspectiva de crisis institucional, configurando una serie de perfiles que en su quehacer configuran un actor múltiple de la acción cultural/política que hace frente a la complejidad de la crisis.

Apuntes metodológicos sobre el actor múltiple ante la crisis

Resulta útil referencia la referencia *Mundos del Arte* de Howard Becker (2008) para reconocer la importancia de las redes de cooperación que funcionan en casos de diversas imbricaciones entre el espectro político de los movimientos sociales y circuitos informales y formales de la cultura y el arte, solidarios en ciertas coyunturas de movilización pública y con perspectivas implicadas en las coordenadas del arte político y social. (Foster, 2001) En la medida en que las interacciones se desdoblán entre lo político, lo social y lo simbólico, los actores múltiples de la acción cultural –en donde caben los procesos de gestión, producción y distribución– detonan diferentes procesos de visibilización, gestión y redistribución de recursos que conjugan la creatividad artística y cultural con el compromiso social y la transformación política: resistencia, transgresión, subversión y experimentación. El concepto formal del proyecto cultural se enfrenta a una realidad en tensión, y siempre abierta y en tensión con las coyunturas que emergen de la crisis.

Los movimientos sociales y las organizaciones civiles por los derechos humanos y la construcción de paz son espacios oportunos de trabajo para la interacción directa con las experiencias vividas de lo político, lo artístico y lo cultural. Para su estudio e inmersión, estos procesos requieren definiciones metodológicas cercanas a la observación participante, y el diagnóstico multisituado para activar desdoblamientos entre la complejidad, donde una inquietud ante la crisis se desenvuelve y desprende desde ciertos conocimientos disciplinarios, pero abierto a las dinámicas interdisciplinarias y extradisciplinarias de forma activa. Estas dinámicas pueden caracterizarse a través del siguiente proceso:

- Diagnóstico: lecturas complejas del contexto sociocultural en crisis: lo jurídico, lo político, lo cultural...
- Reflexión: a partir de la relación entre los contextos concretos y la producción de formas simbólicas, y los posicionamientos políticos: problemáticas complejas que van más allá de lo cultural.
- Diagnóstico de los elementos comunes y demandas, y panorama de la red de solidaridades activas para la acción: movimientos sociales, organizaciones civiles diversas y colectivos artísticos y culturales, activismos.
- Diagnóstico de los actores y sus relaciones (compleja red transdisciplinaria).
- Discusión colectiva de las formas de acción y definiciones formales (técnicas, materiales, apoyos) de la acción.
- Estrategias para la obtención y distribución de recursos para la producción mediante la activación de las redes de cooperación política, social y cultural.
- Medios de distribución de formas simbólicas convencionalmente vinculadas a lo artístico o lo cultural, pero con contenidos de crítica social y política, o espacios comunes de los movimientos sociales, pero con expresiones y formatos propios de los circuitos del arte y

la cultura generalmente con desembocaduras en intervenciones de espacios públicos y medios alternativos de comunicación.

- Estrategias de activación crítica en las formas de apropiación de las formas simbólicas por parte de la ciudadanía en general. No se mira la fase del consumo pasivamente, sino desde una necesaria activación de la ciudadanía amplia en la producción crítica de formas simbólicas.

En este proceso convergen y se desdoblán diferentes prácticas: el proyecto académico político, el ejercicio de una práctica artística y cultural, los procesos de gestión de recursos simbólicos y materiales, el compromiso con las causas que impulsan los miembros de un movimiento social, la colaboración con la labor de defensores de derechos humanos y la gestión de paz. La acción colectiva presenta diferentes frentes y dimensiones sustantivos para la construcción de paz y de una ciudadanía activa: intervenciones políticas y artísticas en espacio público de interpelación, acompañamientos jurídicos y psicosociales, procesamiento de información, articulaciones desde la resistencia, discusión sobre la crisis, producción de contenidos multimediales.

En un esbozo de los tipos de procesos que podemos encontrar hoy en día, podemos mencionar:

- Procesos en coyunturas políticas y de movilización social: colectivos culturales y artísticos en movimientos sociales: Movimiento magisterial, Movimiento por la Paz, #YoSoy132, Ayotzinapa
- Procesos simbólicos críticos antisistémicos: Zapatismo, Cherán, Ostula, Acteal, Atenco, Pueblos en Defensa de la Madre Tierra, Colectivos urbanos de intercambios, culturas solidarias y comunitarias autonomistas, ecologistas.
- Procesos simbólicos étnicos comunitarios vinculados a la resistencia comunitaria contra el despojo en conflictos tierra territorio: Fiestas tradicionales, culturas campesinas, patrimonios locales, museos comunitarios.
- Trabajo colaborativo en agendas de las organizaciones civiles con temas específicos.
- Procesos críticos dentro del sector cultural: crítica emergente del sistema institucional de la cultura y el arte.
- Procesos de trabajo con definiciones temáticas, ideológicas y religiosas: Arte feminista, juvenil, anarquista, comunista, de la no violencia, arte en la construcción de paz, cultura de paz y memoria.
- Procesos de definición por sector: universitarios, infantiles, empresariales, sindicales...
- Visitar etnográficamente los procesos complejos que expresan la crisis de las instituciones, y los procesos de movilización social, resulta necesario para configurar un imaginario sustantivo en las fases del diagnóstico sociopolítico de formas encarnadas de la gestión cultural, entendida como acción cultural colaborativa que se desdobra y encuentra con otras

prácticas activas ante la crisis como la gestión de paz, defensoría de derechos y activismos políticos.

En escenarios de emergencia nacional, más allá de prefigurar escenarios del propio sector cultural o la cualidad de los proyectos culturales y su intervención en estos escenarios con la bandera de la cultura de paz y de la ciudadanía, hay que advertir la complejidad que significan los diferentes rostros de la violencia y la crisis relacionada con la inseguridad y la aberrante desigualdad del país. Las dinámicas colectivas generalmente rebasan los propósitos de algún proyecto cultural específico, se insertan con algún pie en las agendas civiles, otro en movimientos sociales, y de activismos de fuerte desgaste. Pero dicho ejercicio, que vemos muchas veces traslapado el campo cultural con el de la emergencia social, ha logrado configurar procesos ciudadanos notables, informados y con capacidades múltiples: trabajo con plataformas tecnológicas solidarias, redes de organizaciones civiles, profundización de la discusión sobre el enfoque integral de los derechos colectivos (DESCA), activación de proyectos culturales y acciones desde el arte en la agenda de la exigencia de justicia y la construcción de paz, su repercusión en las formas de representar exigencias, pero también nuevas utopías.

El sociólogo Sergio Tamayo encuentra útil recuperar la idea de cultura política como parte de las construcción de las identidades colectivas: el sentido de reconocimiento y pertenencia, de solidaridad y oposición (otredad), y en consecuencia de práctica y conflicto (Tamayo y Wildner, 2005), y la vinculación dialéctica, idea que recupera de Thompson (1993), entre ideología y cultura: la cultura política constituida también por ideologías, imaginarios, formas simbólicas y conflictos sociales. Es la interrelación entre esas formas simbólicas, los significados y el poder, entendido éste como relaciones de dominación. El significado se trasmite por medio de formas simbólicas (que pueden ser lingüísticas, discursivas, interaccionistas, a través de imágenes e imaginarios, en contextos sociales e históricos, etcétera).

Un énfasis de Tamayo radica en advertir otra cultura política, más allá de los valores hegemónicos por una ciudadanía con respecto a las instituciones, sobre todo, por el posicionamiento de los ciudadanos con respecto al poder desde su significación múltiple. El movimiento por Ayotzinapa, los movimientos de víctimas, por la exigencia a la justicia, la defensa del territorio, y el alto a la guerra y la impunidad, desde sus resistencias, expresan esa construcción.

BIBLIOGRAFÍA

- ABÉLÈS, M. (2008): *Política de la Supervivencia*, Eudeba, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- BAUMAN, Z. (2001): *La sociedad individualizada*, Cátedra, Madrid.

- BECKER, H. (2008): *Los Mundos del Arte*, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- ___, (2009): *Trucos del Oficio*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina
- DEUTSCHE, R. (2001): Agorafobia, en Blanco, Carrillo, Claramonte y Expósito, *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001, pp. 293.
- ___, (2007): Conferencia en el curso Ideas recibidas. *Un vocabulario para la cultura artística contemporánea*, en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), 19 de noviembre de 2007.
- EXPÓSITO, Marcelo, (2008): «Introducción en Producción cultural y prácticas instituyentes». *Líneas de ruptura en la crítica institucional*, Colectivo Transform, Madrid, pp. 15-24.
- FOSTER, Hal. (2001): «El artista como etnógrafo», en *El retorno de lo real. La vanguardia a fin de siglo*, Akal, Madrid.
- FURIÓ, V. (2000): «Objetivos, límites y problemas de la sociología del arte» en *Sociología del Arte*. Madrid, Cátedra, pp. 19-34.
- HEINICH, N. (2001): «Lo que el arte aporta a la sociología», Conaculta, México.
- HOLMES, B. (2008): «Investigaciones extradisciplinarias. Hacia una nueva crítica de las instituciones en Producción cultural y prácticas instituyentes», *Líneas de ruptura en la crítica institucional*, Colectivo Transform, Madrid, pp. 203-216.
- LONGONI, A. (2009): *Segunda conferencia* del Ciclo de Conferencias Optativas de Acreditación de la Maestría en Historia y Memoria, UNLP. 27 de noviembre de 2009, La Plata, Argentina.
- MARTINELL, A. (2002) «Nuevas competencias en la formación de gestores culturales ante el reto de la internacionalización». *Pensar Iberoamérica*, N.º 2, octubre 2002-enero 2003, publicada por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización de Estados Iberoamericanos.
- RANCIERE, J. (2002): *La división de lo sensible. Estética y política* Centro de Arte de Salamanca, Salamanca.
- ___, (2005): *Sobre políticas estéticas*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- REGUILLO, R. (2008): «Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto» en Martín Hopenhayn y María Luz Morán (coords.), *op. cit.*
- SUBIRATS, E. (2009): *Filosofía y Tiempo Final*, Fineo, Madrid, España.
- TAMAYO, S. (2015): «Crisis de la política y la cultura Política, El Movimiento por Ayotzinapa», *Razón y Palabra*, Ecología de los Medios, Número 89, marzo-mayo.
- TAMAYO, S. y WILDNER, K. (2005): «Espacios e Identidades», en Sergio Tamayo y Kathrin Wildner (coords.). *Identidades Urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Referencias electrónicas

KOMAN, Ilei, (2015): Fotografía en pronunciamiento de la familia de Nadia Dominique Vera Pérez, «Nuestra Nadia, en defensa de la memoria» Recuperado el 16 de septiembre de 2016 en: <http://chiapas-denuncia.blogspot.mx/2015/08/nuestra-nadia-en-defensa-de-la-memoria.html>

REGUILLO, Rossana, (2011): octubre. *Juventud en exequias: violencias, precarización y desencanto*. Conspiratio, 12. Fecha de consulta el 8 de abril de 2014, de <http://www.conspiratio.com.mx/conspiratio/?p=937>